

REPOSITORIO ACADÉMICO DIGITAL INSTITUCIONAL

Desarrollo y perspectivas futuras del cine mexicano

Autor: Román Armando Luna Silva

**Tesina presentada para obtener el título de:
Lic. En Ciencias de la Comunicación**

**Nombre del asesor:
Lic. Marco Antonio Muñoz**

Este documento está disponible para su consulta en el Repositorio Académico Digital Institucional de la Universidad Vasco de Quiroga, cuyo objetivo es integrar, organizar, almacenar, preservar y difundir en formato digital la producción intelectual resultante de la actividad académica, científica e investigadora de los diferentes campus de la universidad, para beneficio de la comunidad universitaria.

Esta iniciativa está a cargo del Centro de Información y Documentación "Dr. Silvio Zavala" que lleva adelante las tareas de gestión y coordinación para la concreción de los objetivos planteados.

Esta Tesis se publica bajo licencia Creative Commons de tipo "Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada", se permite su consulta siempre y cuando se mantenga el reconocimiento de sus autores, no se haga uso comercial de las obras derivadas.





UNIVERSIDAD VASCO DE QUIROGA

ESCUELA DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN

TESINA:

**“DESARROLLO Y PERSPECTIVAS FUTURAS
DEL CINE MEXICANO.”**

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADO EN CIENCIAS DE LA COMUNICACION

PRESENTA:

Román Armando Luna Silva

ASESOR:

Lic. Marco Antonio Muñoz

INDICE

	Páginas
1.- Introducción	3
2.- Justificación	6
3.- Marco Teórico	9
4.- Metodología	13
5.- Objetivos	15
6.- Planteamiento del problema	17
7.- Análisis Situacional	20
8.- El fenómeno cinematográfico	23
9.- Desarrollo del cine mexicano	32
<i>Los inicios</i>	33
<i>Época de Oro</i>	40
<i>Declive y decadencia</i>	45
<i>Renacimiento</i>	56
<i>Los últimos años</i>	59
10.- Perspectivas futuras	64
11.- Conclusión	77
12.- Bibliografía	83

INTRODUCCIÓN

La realidad actual del cine mexicano no puede ser estudiada solo por la superficie, por lo más evidente, sino que debe ser tratada como un conjunto de factores que con el paso del tiempo, han desembocado en lo que ahora estamos viviendo, en un cine mexicano que trata de resurgir con fuerza para poder colocarse en un lugar importante dentro de la cinematografía mundial.

Por esto, se deben desentrañar los inicios del cine mexicano y comprender hasta el fondo la manera en que se ha desarrollado a través de los años y los acontecimientos que han contribuido a que se encuentre donde actualmente se coloca, un cine que trata de probar que tiene lo suficiente como para trascender las barreras de idioma, nacionalidad, contenidos y sobre todo, la necesidad económica.

En los últimos años hemos presenciado una fuerte presencia del cine nacional en las salas cinematográficas, que ha traído un nuevo interés por el estilo del cine mexicano, así como también por la creatividad de los realizadores nacionales que han sabido encontrar la forma de evadir los obstáculos que plagaron a nuestro cine en los últimos años y que lo tenían prácticamente en la tumba.

Por esto, es muy importante este estudio en donde se tratará de entender la problemática del cine nacional desde sus inicios y el futuro que se puede presentar en los próximos años, un futuro que nos parece promisorio pero que

está todavía en la fase inicial y que requerirá del esfuerzo de las nuevas generaciones de realizadores que le inyecten al cine mexicano la frescura, naturalidad y sentimiento que puede tener y que sólo puede serle devuelta de esta manera.

En las siguientes páginas, trataremos de vislumbrar de una manera objetiva, clara y sobre todo, real, este deseo que hay en los realizadores mexicanos para que nuestro cine sea competitivo no solo en nuestro país, sino alrededor del mundo y que se sienta de nuevo el orgullo nacional a través de las historias que solo los mexicanos tenemos y que son más que dignas de figurar en el mundo como las más ricas.

JUSTIFICACIÓN

El cine mexicano ha tenido un desarrollo y evolución durante toda su historia que nos permite generar una conjunto de inferencias acerca de lo que puede significar este cine en futuro no muy lejano.

Desde sus inicios como un cine meramente documental, pasando por sus grandes épocas en la década de los cuarentas; su declive a partir de los sesentas y finalmente el renacimiento que actualmente parece estar teniendo, el cine mexicano puede ser estudiado profundamente para revisar sus características y poder emitir una opinión acerca de lo que veremos después.

Si bien existe la creencia de que el cine mexicano actual es un cine comercialmente viable, no siempre fue así y por medio de este estudio, analizaremos los porques de esta nueva esperanza que existe en el cine nacional, no solo por parte de los inversionistas, sino por el público, que se cansó por muchos años de las historias trilladas, los malos guiones y actuaciones mediocres, así como de los temas insulsos y vulgares que casi sepultan al cine de nuestro país.

Por medio de este estudio, se pretende tener un punto de vista objetivo acerca de lo que ha sido el cine mexicano para poder estar en una posición lo suficientemente fundamentada para emitir un veredicto sobre lo que le espera.

Por otro lado, un estudio de este tipo, es de gran importancia y puede servirle a la Escuela de Ciencias de la Comunicación de la UVAQ porque se esbozará una cronología del cine mexicano y además, los juicios que se emitirán serán muy útiles para futuras investigaciones que hagan los estudiantes de comunicación y personas que tengan interés en el tema.

En el campo de la comunicación es importante un estudio de este tipo para ser utilizado como base para el análisis del cine mexicano, y de las circunstancias que lo rodean, por lo que es bueno tener un trabajo que nos hable de la actualidad del cine nacional y de lo que puede ser su evolución.

Los estudiantes de comunicación pueden verse beneficiados por este estudio debido a su actualidad, pues, si bien hay un gran número de estudios sobre cine mexicano, estos tienen cierta antigüedad que les impide tener una visión actual del problema. Este estudio se basa en los acontecimientos más recientes del cine nacional y por lo tanto, se podrá utilizar por algún tiempo sin perder su vigencia.

Así, vemos que el tema es de gran utilidad para muchos grupos dentro de la universidad, así como para otros grupos externos que pueden utilizar este trabajo para apoyar otras investigaciones, además de ser de un interés actual y que pretende dar opiniones acerca del futuro de nuestro cine.

MARCO TEÓRICO

El cine no es solo un simple espectáculo divertido. Siempre se ha manifestado como uno de los más efectivos medios de comunicación social.

Sus funciones han pasado de ser una forma de arte y un entretenimiento a ser un instrumento de investigación, un medio de enseñanza, publicitario y de propaganda.

Pero primero que nada, el cine es y seguirá siendo una industria, por lo que podemos definir a la industria filmica como todo el aparato que hace posible la producción cinematográfica con todos sus eslabones, desde aquellos que tienen un idea para hacer una película, pasando por los guionistas, los productores, directores, agentes, actores, hasta llegar a las casas productoras donde se hacen posibles las ideas que en un principio estaban solo en el aire.

Para que se puedan conjuntar los esfuerzos de todas las personas mencionadas anteriormente, debe de haber un lugar físico donde se lleven a cabo los sueños de los involucrados en el proyecto, estos lugares son conocidos como sets de filmación, que son lugares donde se recrea la imagen que tiene un director o un guionista para hacer que los personajes cobren vida. Estos sets también pueden ser escenarios naturales que se adaptan a la visión original y reciben el nombre de locaciones.

En el proceso de creación de una película intervienen tres procesos igual de importantes e indispensables:

- **La preproducción:** Que va desde la idea inicial del proyecto, la contratación de todos los que trabajaran en la película (director, actores, fotógrafos, personal de apoyo, etc.), la visita a lo que serán los sets de filmación y las locaciones, la determinación del presupuesto para la película hasta llegar al momento en que iniciará el rodaje de la película.
- **La producción:** Que es propiamente el proceso de pasar la visión plasmada en un guión al celuloide (aunque con los procesos actuales de cine digital, es probable que la película de cine quede obsoleta).
- **La post-producción:** Que es el conjuntar todas las escenas con su orden original, agregándoles los efectos sonoros y visuales que le darán a la película el toque final con el que será proyectada al público.

Así, conociendo un poco más acerca de la parte interna del cine, podemos pasar a lo que nos atañe: el cine mexicano.

El cine mexicano en sus más de cien años de historia ha sido una forma de entretenimiento que ha llegado hasta los hogares de millones de mexicanos y que ha cambiado por completo su estilo de vida, creando mitos, leyendas e ídolos que viven por siempre en la mente de los espectadores de generación en generación.

A pesar de que el cine mexicano haya vivido momentos muy difíciles, se ha sabido mantener firme, creando, en mayor o menor manera, productos de calidad que se pueden contar entre el gran acervo histórico de nuestro país.

Un estudio del cine mexicano, de su desarrollo y de sus perspectivas a futuro abarcaría toda la historia del mismo, desde que se hizo la primera proyección de una película en nuestro país hasta los acontecimientos que han sucedido actualmente y que ponen al cine mexicano de nuevo en un lugar importante entre la cinematografía mundial.

De esta forma, se pretende abarcar este tema mediante la perspectiva histórica, pues se analizarían los pormenores del cine nacional desde sus inicios, contenidos en libros, revistas y películas que puedan ser de utilidad para la consecución del objetivo principal, que es el lograr emitir una opinión real acerca de las perspectivas futuras que presenta el cine nacional, en base a su historia, a sus características y al presente que está viviendo.

Este estudio es interesante no solo por su carácter compilatorio, sino por su valor en cuanto a la visión futura sobre lo que se convertirá nuestro cine.

METODOLOGÍA

Este estudio se llevará a cabo desde un punto de vista histórico, haciéndose revisiones extensas en libros especializados sobre la materia para poder tener una visión panorámica del desarrollo del cine nacional.

Se compilarán un gran número de publicaciones que contienen diversas opiniones sobre el cine mexicano, así como muchos otros materiales que nos ayudarán a complementar la historia de nuestro cine, para presentarla en una forma condensada pero no por ello menos profunda.

Para poder estar en posición de emitir un juicio acerca de las perspectivas del cine nacional, se requerirá del uso de instrumentos que nos arrojen opiniones especializadas sobre el tema, en este caso, se utilizará la entrevista.

Por medio de varias entrevistas, se generará un cúmulo vasto de opiniones de personas letradas en el tema que nos permitirá analizar cada una de las razones que dan de su opinión para de esta manera, emitir un juicio sobre lo que puede ser el cine en México en los próximos años.

Utilizando estos instrumentos, se podrá realizar un estudio completo sobre los pormenores del cine nacional, además de obtener información necesaria para dar los juicios que se consideran importantes dentro del desarrollo del cine de nuestro país.

OBJETIVOS

- Conocer a fondo la historia del cine nacional, desde sus inicios, hasta la actualidad.
- Encontrar las características que han acompañado a la historia y desarrollo del cine mexicano.
- Determinar cuales han sido los factores más importantes que han propiciado los cambios del cine nacional.
- Encontrar los factores que han contribuido al declive y renacimiento del cine mexicano.
- Emitir juicios sobre las posibilidades de desarrollo que tiene el cine de nuestro país.
- Encontrar las diferentes posibilidades de crecimiento y perspectivas futuras que presenta nuestro cine.

***PLANTEAMIENTO
DEL PROBLEMA***

Desde sus inicios, en 1896, el cine mexicano ha mostrado tener una capacidad creativa innegable. Los talentos que han surgido de nuestro país son muchos y sus aportaciones a la cinematografía, no solo nacional, sino mundial son enormes.

Pero, a pesar de toda la capacidad creadora del cine mexicano, este ha atravesado por un sinfín de obstáculos que lo han mermado y en ocasiones, se ha llegado a decir que el cine mexicano esta destinado a morir.

Debido a todos los matices que encontramos en nuestra cinematografía, es de vital importancia hacer un recuento de todas las etapas que este ha vivido, desde sus momentos más gloriosos, hasta sus fracasos más sonados.

Para poder entender la dinámica de nuestro cine, es imperante hacer una cronología de los eventos más importantes que han traído como consecuencia toda la historia del cine en México, y con esto, un gran número de historias dignas de contarse y de conservarse por tratarse de una de las manifestaciones artísticas que han marcado a nuestro país.

Al conocer los aspectos más profundos por los que nuestra cinematografía ha atravesado, podemos entonces hacer una radiografía que nos muestre, tomando en cuenta todos los altibajos, lo que será el futuro de nuestro cine.

Si bien, nunca se sabe que nos depara el destino, si tenemos en nuestras manos al pasado para ayudarnos a comprender las características de nuestro objeto de estudio, y con ellas, podemos llegar a una conclusión que sonará por demás lógica, siendo que nuestro cine ha vivido históricamente ciclos muy bien definidos y que se han ido repitiendo, claro, con las respectivas modificaciones que el tiempo debe de hacer.

Por este motivo, es importante conocer desde adentro el cine mexicano y estar en posición adecuada para dictar una opinión acerca de lo que se convertirá el cine mexicano y con esto, poder proponer nuevos caminos que se pueden tomar para hacer que se mantenga en un nivel alto y que, a diferencia de otras etapas, que este pueda seguir creciendo en una línea en ascenso que haga de la cinematografía mexicana, una cinematografía competitiva mundialmente.

Es innegable la existencia de grandes historias en nuestro país, dignas de contarse y crear así un nuevo futuro para la cinematografía, pero esto solo podrá dictarse mediante el estudio concienzudo de la realidad pasada y actual del cine nacional, así como la tendencia que ha mostrado en los últimos tiempos y que nos puede marcar el rumbo que está empezando a seguir.

***ANÁLISIS
SITUACIONAL***

Para hacer un estudio real sobre el problema del cine nacional y poder determinar sus perspectivas futuras, se deben tomar en cuenta varios aspectos que actualmente rodean a la producción fílmica mexicana.

En primer lugar, puede asegurarse que en cuestión de apoyo económico, el cine mexicano se encuentra en una buena etapa puesto que diferentes productoras se han hecho a la tarea de proporcionar recursos para la creación cinematográfica en el país. Esto, aunado a la creciente demanda de películas mexicanas por parte del público, se puede traducir en una muy buena inversión.

Pero la cuestión económica, que siempre había sido uno de los mayores obstáculos para producir películas, no era la totalidad del problema. De hecho, al darse esta situación, se ha llegado al extremo de invertir mucho en películas con las mismas temáticas, que simplemente aprovechan el "boom" comercial para producir una película que no tiene mucho contenido real o innovador, sino que simplemente, copia hasta cierto punto los nuevos estereotipos de lo creen debe ser una película mexicana.

Esto ha dado como resultado, que el público ya no espere una nueva película mexicana con tanta expectación como era anteriormente, sino que esta revirtiéndose esto hacia lo que anteriormente era uno de los grandes problemas: La falta de una audiencia real para el cine mexicano.

Este es un gran momento para darle por fin un empuje a la industria del cine nacional, puesto que los inversionistas están ansiosos de arriesgar su dinero, solo si tienen ante sí un proyecto sólido, interesante y que esté respaldado por una dirección creativa y eficaz, un cuerpo de actores con talento capaces de transmitirse a un personaje y de todos los demás aspectos que rodean al cine mexicano.

Se puede decir que la cinematografía nacional se encuentra en un punto clave para su supervivencia; de que las decisiones que se tomen a partir de ahora serán importantísimas para asegurar un mejor futuro en la producción nacional que no solo sea una buena inversión, un espectáculo digno para los espectadores o un vehículo para retratar a nuestro país, sino que además pueda asegurarse una producción constante de películas mexicanas que puedan competir comercialmente no solo en nuestro país, sino que rompan fronteras y lleguen a lugares que nunca antes habían llegado.

***EL FENÓMENO
CINEMATOGRAFICO***

Para comprender bien el tema que se abordará, se debe tener en cuenta primeramente lo que es el cine.

En el sentido estricto, el cine es un efecto físico de óptica que se basa en la posibilidad que tiene el ojo de retener durante una determinada fracción de segundo cada impacto de luz que recibe la retina. Es este fenómeno de persistencia de la visión el que permite mediante imágenes fotográficas fijas en sucesión, lo que es la gran aportación del cine: ofrecer la ilusión de movimiento.

El cine ha sido tomado en cuenta por muchas personas solamente como un medio de entretenimiento, como la manera más fácil de pasar un buen rato y olvidarse de los problemas que aquejan a todos en la vida cotidiana.

En cierta forma, el cine cumple esa función, pero no se puede minimizar hasta tal grado la importancia del cine como fenómeno cultural, como vehículo transmisor de ideas y como una maquinaria industrial impresionante que ocupa lugares muy altos en el desarrollo económico mundial.

Tradicionalmente se reconoce como la primera función cinematográfica la proyectada por los hermanos Lumiere, Louis y Auguste, el 28 de diciembre de 1895 en el número 14 del Boulevard des Capuchines en París.¹

¹. Naime Padua, Alfredo; p. 22. 1995

A partir de ese momento, en la presencia de alrededor de 35 personas que quedaron maravilladas al ver desfilar ante ellas el espectáculo que esta proyección les brindó, fue que comienza el cine a crecer, a pesar de que en un principio, los hermanos Lumiere no creyeron en el invento que juzgaron iba a desaparecer rápidamente y sin ninguna posibilidad de ser carente de interés comercial.

A través de las imágenes cinematográficas pueden transmitirse sentimientos, ideas, pensamientos, creencias, esto es, el cine es un lenguaje complejo que se vale de todas las bellas artes para crear un mundo nuevo, diferente y fantástico que nos lleva a compartir historias de gran valor y de significación diferente para cada persona.

Como se dijo anteriormente, dentro de cine podemos contemplar a su máxima expresión lo más bello de las artes, el cine toma de la literatura las historias, las ideas nuevas que se presentaran, de la arquitectura utiliza el manejo de los espacios; de la fotografía el manejo de colores y luces; se vale de la música para presentar estados de ánimo y crear atmósferas y así sucesivamente, en el cine se conjugan de una manera perfecta lo más significativo de estas artes y lo hace parecer tan simple para que la audiencia no repare en ello, sino que se deje llevar por toda la historia y sea envuelta en ella.

En el cine, el espectador se encuentra solo, no hay nada que lo aleje de su relación íntima con la pantalla, una vez apagadas las luces, se crea una conexión inquebrantable entre la pantalla y los ojos del espectador que se fusionan,

tiempo que tienen juntos una eternidad, un conjunto de imágenes que nunca serán borradas de la mente del que las vio y pasan a formar parte de su vida cotidiana, de su entorno y a veces, influyen hasta en su comportamiento.

El cine entonces, no es solo el espectáculo que vemos cada verano al estrenarse las películas millonarias, no es solo la parafernalia que se da cada marzo en la entrega de los premios más importantes de la industria, no es solamente el despliegue de recursos técnicos y económicos del que se vale para crear mundos fantásticos; el cine es una puerta de entrada a una dimensión nueva y diferente, es una forma artística sublime y que debe de ser explotada al máximo, en todas sus facetas, ya sea como una simple película que sirva para pasar la tarde o como un vehículo de crítica social que permita mejorar un poco el mundo mostrando lo mejor y lo peor con el objetivo de que se puedan prevenir los errores y enmendar los ya hechos. El cine es “el lenguaje de la época, porque la imagen es fundamentalmente comprendida, sin importar en última instancia el idioma en que se hable”.²

Los inicios del cine de ficción se remontan a la película de David W. Griffith “El nacimiento de una nación” de 1915. A raíz de este filme se comienza a ver el potencial que tiene el cine, así como su futuro comercial y económico.

Esta película inaugura el cine que pretende contar una historia específica, y no solo retratar momentos en la vida cotidiana de las ciudades, como la había sido

² Posada V. Humberto. p.25. 1997.

hasta ese momento, es con “El nacimiento de una nación” que el cine nace como lo conocemos y a partir de ahí empieza su crecimiento y su desarrollo.

Otro acontecimiento importante en la historia cinematográfica es la aparición del sonido en 1927 con la cinta “El cantante de Jazz” de Alan Crossland y la ya mítica frase que culmina esta película (“Y aun no han oído nada”). Esta cinta y la gran innovación vienen a completar el círculo que hace del cine el espectáculo más grande del mundo en cuanto a alcance y proporciones.

Una vez sonorizadas las películas, se puede decir que la maquinaria cinematográfica empieza a trabajar, que empieza a crecer con miras a convertirse en uno de los fenómenos sociales más impresionantes de nuestra historia, capaz de crear modas, formas de pensar, sentimientos y un sin fin de manifestaciones que lo hacen tan excitante y tan enigmático.

A partir de 1930 comenzó la época de oro de los estudios filmicos de Hollywood. Fue una década de grandes estrellas de cine como Greta Garbo, Marlene Dietrich, Mae West, Katherine Hepburn, Bette Davis Cary Grant, Gary Cooper, Clark Gable y James Stewart.

Los grandes directores hicieron su aparición y lograron grandes avances en el campo de la cinematografía. Josef Von Sternberg se convirtió en leyenda al usar simbolismos sexuales en sus películas, Frank Capra mezcló la política y la

moral en películas de comedia y drama y John Ford Mitificó al western norteamericano.

En esta década, el cine europeo no produjo tan consistentemente como en la década anterior. Las mejores producciones vinieron de la mano de Sir Alexander Korda y sus dramas históricos y las aventuras de misterio de Alfred Hitchcock, pero pronto dejaron Europa para producir en E.U.

La alternativa más fuerte opuesta al cine norteamericano fue el cine francés, que en los 30's produjo algunas de sus más grandes clásicos.

Durante la segunda Guerra mundial, las producciones necesitaban ser vehículos para levantar el espíritu de los combatientes norteamericanos y en Hollywood, los directores y productores comenzaron a trabajar en proyectos junto con el Departamento de Defensa.

Por otra parte, Walt Disney produjo algunos de los clásicos animados de todo los tiempos como "Blanca Nieves" (1937) y "Fantasía" (1940); John Huston y William Wyler produjeron documentales acerca de las más importantes batallas y algunos de los nuevos directores norteamericanos surgieron los talentos de Billy Wilder y Orson Welles que irrumpió abruptamente en el cine con una de las mejores películas norteamericanas de todos los tiempos: "Ciudadano Kane" (1941).

En la post guerra, el estímulo para definir el contenido filmico vino de Europa principalmente. Se puede afirmar que Italia fue el precursor del renacimiento cinematográfico de la post guerra con los maestros de neorrealismo Roberto Rosellini con "Open City" (1945), Vittorio de Sica con "The Bicycle Thief" (1948) y, quien fuera el que rompería finalmente con la tradición de hacer filmes más poéticos, Federico Fellini con "Vitelloni" (1953) y "La Strada" (1954). En los 60's, Fellini cambió a un estilo más sensacionalista con "La Dolce Vita" (1960) y "8 1/2" (1963).

Un nuevo cambio tanto temático como artístico se dio con Miguel Angel Antonioni y la sutil trilogía psicológica que comenzó con "L'Aventura" (1960)

Con Bernardo Bertolucci se fusionaron las ideas políticas y un estilo visual deslumbrante con "El Conformista" (1970) y "El Último Tango en Paris" (1972).

Francia también tuvo un renacimiento y surgieron directores de la llamada "Nueva Ola" como Claude Chabrol ("Los primos" 1959), Francios Truffaut y Jean-Luc Godard.

En España surgió una cinematografía muy prometedora durante el régimen de Francisco Franco.

Encabezada por Luis Buñuel, la cinematografía española comenzó su repunte definitivo y logró generar talentos de la calidad de Carlos Saura y Pedro

Almodóvar, quienes, influenciados en gran parte por el trabajo de Buñuel, le dieron a España una cinematografía propia.

Otro de los ejemplos más significativos de la nueva era del cine después de la Segunda Guerra Mundial es el cine japonés encabezado por el visionario Akira Kurosawa, quién abrió una puerta al cine oriental con su aclamada "Rashomon" (1950) y le siguieron "Los Siete Samurai" (1954), "Trono de Sangre" (1957), "Yojimbo" (1961) y "Kagemusha" (1981).

A partir de los 70's, el cine norteamericano fue el que logró repuntar en el terreno de la competencia internacional y su ascenso al liderazgo mundial en cuanto a la producción cinematográfica se fue dando con la llegada de esta década.

Los directores más exitosos de este nuevo periodo fueron Stanley Kubric, Robert Altman, Woody Allen, George Lucas, Francis Ford Coppolla y Steven Spielberg, quines lograron, cada uno con un estilo muy diferente, darle un nuevo impulso a la manera de hacer cine, ya sea en el terreno de la creación cinematográfica de ciencia ficción o en producciones con aspiraciones más artísticas. Pero todos, logrando utilizar herramientas que generaron el alcance masivo del cine.

Nuevas estrellas llenaron el firmamento cinematográfico y, a diferencia de las estrellas de antaño, eran menos glamorosas y más introvertidas. Entre ellas

encontramos a Robert de Niro, Jane Fonda, Dustin Hoffman, Jack Nicholson, Al Pacino, Barbra Streisand, Diane Keaton, Meryl Streep y Warren Beatty, entre otros.

A partir de los 80's, el cine ha ido cambiando radicalmente tanto en su contenido como en la forma de distribución y sobre todo, en la utilización de la tecnología.

La trilogía de Star Wars y las épicas de Indiana Jones fueron el parteaguas para la iniciación de la nueva era cinematográfica, llena de grandes efectos visuales y técnicas narrativas más variadas.

Los precursores de estos cambios fueron sin duda los talentos de George Lucas y Steven Spielberg quienes abrieron un nuevo rumbo para la cinematografía mundial y que aun, en nuestros tiempos continúan siendo los directores más visionarios en cuanto al desarrollo tecnológico se refiere.

***DESARROLLO DEL
CINE MEXICANO***

LOS INICIOS

En 1896 fue filmado un duelo a pistola en el Bosque de Chapultepec por los franceses Bernard y Viere, basándose en un hecho real, ocurrido poco tiempo antes entre dos diputados. Este filme es el que inaugura el cine mexicano.

Levantando protestas de la prensa debido a que el público interpretaba esta filmación como un hecho real a pesar de ser anunciado como una reconstrucción de los hechos, el filme fue el primero que causó polémica en nuestro país. Su carácter realista hacía pensar que todo lo que se mostraba ante la cámara era verdadero.

En 1899 Salvador Toscano filmó una versión corta de Don Juan Tenorio. En este filme se hacía evidente la ambivalencia que tenía el cine mexicano en esa época: documental pues registraba la representación teatral de la obra, y ficción porque solamente mostraba el desempeño de los actores.

Pero la primera cinta de ficción realmente ambiciosa se hace en el año de 1907 por el actor Felipe de Jesús Haro. Esta cinta era "El grito de Dolores o La independencia de México". En ella, el mismo Haro interpretaba a Miguel Hidalgo y escribió el argumento. Esta película fue proyectada casi obligatoriamente cada 15 de septiembre hasta 1910.³

³ Naime Padua, p.91. 1995.

Entre 1917 y 1920 se presenta la Época de oro del cine mudo en México y esta no se volvió a repetir hasta los años cuarenta. Es interesante analizar que en ambas épocas de oro, las condiciones eran muy similares, en la primera el conflicto armado de la Primera Guerra Mundial disminuyó el número de películas estadounidenses, situación que en la Segunda Guerra Mundial se repitió dando así pie a la Época de Oro del cine mexicano.

En 1917, se produce el primer largometraje mexicano: "La Luz". Producida por el francés Max Chauvet y dirigida por J. Jamet también francés. La importancia de esta película estriba en que el camarógrafo era el mexicano Ezequiel Carrasco, quien prolongó su carrera dentro del cine nacional hasta los años sesenta. Además de esto, "La Luz" lanzó al estrellato a la primera "diva" mexicana: Emma Padilla.

En esta primera época de oro muda, surge como el filme más importante "El automóvil gris" (1919) de Enrique Rosas, que en realidad no era un largometraje sino una serie de doce episodios que cuenta las aventuras de una famosa banda de ladrones de joyas que se hizo célebre en la Ciudad de México hacia 1915.⁴

Para ese tiempo, las relaciones entre México y E.U. eran más estrechas y los seriales norteamericanos empezaron a llenar las pantallas nacionales, siendo el primero en entrar "Fantomas", una serie sobre un famoso ladrón elegante de las tiras cómicas.

⁴ Naime Padua. P.92. 1995.

“El automóvil gris” inaugura los seriales mexicanos y además de esto era el primer filme que contenía un elemento controversial y novedoso pues estaba basado claramente en hechos recientes. Este serial era una extraña mezcla de ficción y realidad, al grado de contener un fusilamiento real de los miembros de la banda de ladrones, originalmente filmado por Rosas y que decidió incluir en la cinta. De esta manera, se convirtió en una cinta muy popular entre el público.

A partir de 1920 el cine mexicano estuvo en una carrera muy dispareja contra el cine norteamericano pero la cercanía geográfica entre estos países logro hacer que muchos mexicanos emigraran y se integraran a la industria filmica estadounidense.

Directores como Fernando de Fuentes, Emilio “Indio” Fernández, Roberto y Joselito Rodríguez recibieron su educación cinematográfica en E.U., mismos que unos años después serian responsables de la Época de Oro en nuestro cine.

Los actores que más fama lograron en E.U fueron Ramón Novarro, Lupe Vélez, Lupita Tovar y Dolores de Río, todos ellos logrando grandes interpretaciones debido a que el cine mudo rompía la barrera del lenguaje.

Como ya comentamos, en 1927 nació el cine sonoro con “El cantante de Jazz” (Alan Crossland) pero no fue hasta 1931 con un nueva versión de la película

“Santa” dirigida por el actor – director Antonio Moreno, interpretada por Lupita Tovar, que el cine sonoro entra a nuestro país.

Antes de esta película hubo varios intentos de introducir el sonido, no como voces sino en sonidos de discos pero no fueron populares en México, al igual que en otras partes del mundo.

La película “Santa” no fue solo un intento para introducir el cine sonoro a México, sino un plan para establecer una industria nacional cinematográfica, que incluyó la fundación de la Compañía Nacional Productora de Películas.⁵

Los mexicanos que habían emigrado a Hollywood regresaron al país pues la introducción del cine sonoro hacía la competencia casi imposible al tener que luchar contra la barrera idiomática.

Así, estas personas crearon la primera industria cinematográfica del país no como un sentimiento nacionalista, sino como una forma de asegurarse un futuro. La nueva industria nació pues, en una época de efervescencia política, social y cultural en nuestro país.

En la década de los treinta, las artes tuvieron un gran desarrollo. Nombres como el de Silvestre Revueltas, Salvador Novo, Diego Rivera, David Alfaro

⁵ Naime Padua. P.93. 1995.

Siqueiros, José Clemente Orozco, Frida Khalo y muchos otros artistas conformaban el panorama artístico nacional. La principal temática de estos artistas fue la Revolución Mexicana.

De esta manera, el cine también siguió la línea de retratar la Revolución en las diversas producciones que se hicieron en ese tiempo.

Además de ser influenciado, lógicamente, por el cine estadounidense, el cine mexicano tuvo una gran influencia rusa en su desarrollo. Esto se explica pues entre los años de 1930 y 1932, Sergei Eisenstein estuvo en México para filmar “¡Qué Viva México!”⁶ un retrato sobre nuestro país, patrocinado por intelectuales norteamericanos de izquierda.

La estética visual de esta película fue de gran influencia para la cinematografía nacional. Los bellos paisajes, las nubes fotogénicas y la exaltación del indígena fueron tres elementos sobresalientes de esta propuesta estética. Este estilo fue visto como derivado de la pintura muralista, especialmente la de Diego Rivera.⁷

Entre 1932 y 1936, la industria mexicana produjo alrededor de cien películas, varias de las cuales son consideradas como clásicos de la cinematografía nacional.

⁶ García Riera, p. 95. 1986

⁷ García Riera, p. 95. 1986.

La cinematografía nacional se consolidó en el agrado de las personas y comenzó a exportarse a países de habla española. En 1936 se da la internacionalización del cine mexicano con la filmación de "Allá en el rancho grande" (1936) de Fernando de Fuentes.

Esta cinta, fue de las primeras cintas exitosas no solo en nuestro país, sino que encontraron un mercado muy amplio entre los pueblos de habla hispana. Con esta película y las subsecuentes "El compadre Mendoza" (1933) y "Vámonos con Pancho Villa" (1935), de Fuentes mostró su dominio en las técnicas norteamericanas de filmación además de desplegar una sobriedad increíble para la época en el tratamiento del tema de la Revolución. Estos filmes son considerados los precursores de la época de oro.

Los otros filmes destacados de la época son: "Janitzio" (1934) de Carlos Navarro, "Dos Monjes" (1934) de Juan Bustillo Oro y "Redes" (1934) de Fred Zinnemann y Emilio Gómez Muriel.

Los filmes mencionados son particularmente importantes debido a su manejo de la fotografía, a su manera de imprimir un sello completamente mexicano a las producciones. Esto trajo consigo un revuelo del cine nacional y después traería el nacimiento de la época de oro.

Es así, con filmes con la trascendencia que tuvieron estos que se da paso al periodo conocido como la Época de Oro del cine mexicano, periodo que

consolidó a la industria nacional y que mostró algunas de las mejores películas mexicanas jamás filmadas.

LA ÉPOCA DE ORO

Para 1939, la producción cinematográfica mexicana había alcanzado un nivel muy alto. Uno de los factores que más contribuyeron para que se diera la Época de Oro fue, como ya se ha comentado, el inicio de la Segunda Guerra Mundial.

De acuerdo con Alfredo Naime Padua, con "Allá en el Rancho Grande" se encontró la fórmula comercial que convirtió al cine nacional en una verdadera industria. El melodrama ranchero ubicado en una hacienda en una época indefinida estaba complementado por canciones interpretados por el galán Tito Guizar.

Esta fue la primera película mexicana que se estrenó en Estados Unidos con subtítulos en inglés para el público de habla inglesa. Fue también la primera cinta mexicana que recibió un premio internacional: el de Mejor fotografía, otorgado a Gabriel Figueroa en el Festival de Venecia en 1938. Este filme abrió las puertas a los demás que consolidaron la época de oro.

Los años más importantes en este periodo de nuestra cinematografía fueron coincidentemente los mismos que duró la Segunda Guerra Mundial, entre 1939 y 1945.

Pero hubo otros factores que contribuyeron enormemente a este desarrollo, por ejemplo la postura que tomó Manuel Ávila Camacho ante la guerra, pues al ser hundidos varios barcos petroleros mexicanos, el gobierno se fue de parte de los Aliados.

Esta decisión le trajo a México un status de nación favorecida, así, el cine mexicano nunca tuvo problemas de suministro básico para producir películas. Además, con la guerra se disminuyó sensiblemente la competencia extranjera; E.U. se mantuvo como el principal productor de películas pero estas tenían un sentido de guerra que no interesaba a los mexicanos. La producción europea tampoco ofrecía competencia considerable.

Surgió así una nueva generación de directores: Emilio Fernández, Julio Bracho, Roberto Gavaldón e Ismael Rodríguez, por mencionar algunos. También se consolidó un fuerte cuadro de estrellas mexicanas, formado por: María Félix, Mario Moreno "Cantinflas", Pedro Armendáriz, Andrea Palma, Jorge Negrete, Sara García, Fernando y Andrés Soler, Joaquín Pardavé, Arturo de Córdoba y Dolores del Río serían las figuras principales de un "star system" sin precedentes en la historia del cine en español.⁸

⁸ García Riera. P. 125. 1986.

El cine en esta época abordó más temas y géneros: Obras literarias, comedias rancheras, películas policíacas, comedias musicales y melodramas formaron parte del repertorio cinematográfico nacional de aquel tiempo.

En esta época, solamente el cine de Emilio Fernández mantuvo una relación abierta con el tema revolucionario y a pesar de que casi no se produjo cine de esta línea, la Época de Oro ha quedado marcada con esta peculiaridad.

“Flor Silvestre” (1943), “María Candelaria” (1943), “Las Abandonadas” (1944) y “Bugambilia” (1944) fueron los primeros éxitos de Fernández y su fotógrafo Gabriel Figueroa. Fernández se consolidó como el director más importante dentro de la época de oro con cintas como “La Perla” (1945) con Pedro Armendáriz y María Elena Marqués y “Enamorada” (1946) Con Armendáriz y María Félix.

Cuando terminó la guerra, el cine mexicano gozó del prestigio que había alcanzado durante algunos años más. Sin embargo, el repunte del cine norteamericano y la aparición de la televisión representaron una seria amenaza para la cinematografía mexicana que ya mostraba señales de agotamiento, determinado principalmente por la sobreexplotación de las mismas fórmulas en los melodramas rancheros y las comedias. Otro síntoma que presentaba el cine nacional era que, como pasa actualmente, los actores eran los mismos y repetían sus papeles una y otra vez.

Entre 1946 y 1950 sucedieron cosas importantes dentro del cine nacional: Emilio Fernández consolidó su fama mundial al obtener distintos premios internacionales; el director español Luis Buñuel inició la etapa mexicana de su filmografía y Pedro Infante se convirtió en el actor más popular de nuestro país.

Pero a pesar de estos factores, el cine nacional no estaba muy bien. Para mantener el ritmo logrado durante la guerra, las películas mexicanas se abarataron y proliferaron películas de bajo presupuesto y mala calidad.

Bajo el gobierno de Miguel Alemán, se decretó la Ley de la Industria Cinematográfica que dejaba a la Secretaría de Gobernación el estudio y resolución de los problemas relativos al cine. Esta decisión afectaría negativamente al cine con el tiempo y fue tomada por la necesidad de controlar al monopolio de exhibición cinematográfica que existía en esos años.⁹

Para 1949, la exhibición de las películas en la República Mexicana estaba casi totalmente controlada por un grupo encabezado por el norteamericano William Jenkins. Con la decisión de Alemán, se trató de dismantelar el monopolio pero se dio el primer paso para hacer del cine un asunto burocrático y obstaculizó la producción cinematográfica.

⁹ García Riera. p.160 1986.

El sexenio de Miguel Alemán está lleno de producciones donde los principales temas eran las rumberas y los arrabales. Durante el periodo de su gobierno se produjeron más de 100 películas de ese tinte.

Este género mostraba la vida de los barrios pobres de la ciudad y reflejaban el fenómeno de la creciente urbanización del país. Con esta variante, el cine nacional encontró una forma de producir más películas con cada vez menos dinero. La mayoría de estas películas tenían la misma trama con algunos cambios.

Es con estos cambios en la cinematografía nacional que se empieza a dar el desgaste de una industria una vez sólida y que debido a los factores antes mencionados comenzaba a deteriorarse cada vez más para caer en un abismo del que le sería extremadamente difícil salir.

DECLIVE Y DECADENCIA

La típica historia de la joven humilde que llegaba a la ciudad solo para verse inmersa en un sin fin de situaciones que la arrastraban a bailar en el cabaret para encontrarse a si misma y salir de la maldad imperante en la ciudad fue la principal temática que inició la decadencia del cine nacional.

La máxima figura del cine del arrabal fue sin duda "Pepe el Toro" de la película "Nosotros los pobres" (1947) De Ismael Rodríguez que era el vivo retrato de la realidad que enfrentaban los provincianos que llegaban a la capital con la esperanza de encontrar un mejor futuro.

Con películas como "Nosotros los pobres" (1947), "Los Tres García" (1946), "Ustedes los ricos" (1947), o "Los Tres Huastecos" (1948), Pedro Infante se consolidó en el agrado de millones de mexicanos que veían en él un ejemplo a seguir y simplemente querían ser tal como él era.

En 1959, la televisión hizo su aparición en México. Ese año entra en operación XHTV-Canal 4: XEWTV-Canal2 y XHGC-Canal 5 comienzan sus transmisiones en 1952.

En pocos años, la televisión alcanza un enorme poder de penetración en el público, y más, con la creación de Telesistema Mexicano en 1955, fruto de la unión de las tres cadenas. Para 1956, las antenas de televisión eran comunes en los hogares mexicanos y este medio se extendía rápidamente a provincia.

“Las primeras imágenes de la televisión –en blanco y negro- aparecían en una pantalla muy pequeña y ovalada, y eran bastante imperfectas: no tenían la definición y la nitidez de la imagen cinematográfica. Sin embargo, no solo en México, sino en todo el mundo, el cine resintió de inmediato la competencia del nuevo medio. Es competencia influyó decisivamente en la historia del cine, obligándolo a buscar nuevas vías tanto en su técnica, como en el tratamiento de temas y géneros.”¹⁰

Con la pérdida de audiencia por parte de los mexicanos en manos de la televisión y la falta de recurso económicos para obtener las nuevas tecnologías norteamericanas que llenaban los cines (pantallas anchas, cine en tercera dimensión, el mejoramiento del color y el sonido estereofónico)

La realización del cine se volvió más compleja que nunca. Y con la falta de una técnica novedosa, poco dinero, un público cada vez más exigente y un mercado saturado de producciones norteamericanas, el cine mexicano se enfrentó ante su inminente caída.

¹⁰ García Riera, p.193. 1986

Simbólicamente, con la muerte de Pedro Infante en 1957, moría también la Época de Oro del cine nacional. Los años de esplendor quedaban atrás y el futuro se veía turbio y sombrío.

La inercia que el cine nacional tenía era total. Las fórmulas tradicionales estaban agotadas y su capacidad de entretenimiento era casi nula; las comedias rancheras, los melodramas y en general, todo el cine mexicano se repetía a si mismo. Las únicas novedades que hubo en este periodo fueron el cine de Luis Buñuel y el nacimiento del cine independiente.

Los equipos de cine semi-profesionales (8mm y 16mm) hicieron su entrada al mercado, al mismo tiempo que el cine de Hollywood se complicaba con el cinemascope y el sonido estereofónico.

Esta tecnología –destinada para los aficionados- pronto fue aprovechada por cineastas profesionales, quienes encontraban en ella una herramienta para poder hacer cine con un bajo costo.

La película “Raíces” (1953) de Benito Alazraki fue la primera producción mexicana independiente y marcó el camino que habría de tomar la cinematografía nacional en cuanto a calidad se refiere a lo largo de los años sesenta.

Después de incursionar en el cine comercial, Buñuel sorprendió al mundo con "Los olvidados" (1950), cinta que lo colocó en el panorama internacional de nueva cuenta. Con 50 años, Buñuel iniciaría en México la etapa más fructífera de su carrera de la cual se desprenden cintas como: "Susana (Carne y Demonio) (1950), "Subida al Cielo" (1951), "Él" (1952), "La ilusión viaja en tranvía" (1953", "Ensayo de un crimen" (1955) y "Nazarín" (1958).

Los primeros años de la televisión mexicana iniciaron un movimiento muy peculiar, la transmisión de la lucha libre que se convirtió en uno de los espectáculos más populares del país. Así, en 1952, Chano Urieta realizó la primera película de luchadores: "La bestia magnífica", y con ella inicia un género inigualable en la cinematografía mundial.

Entre los años cincuenta y sesenta, el cine de luchadores alcanzó una fama enorme. En poco tiempo, los nombres de El Santo, Blue Demon y el Mil Máscaras se integraron a la galería de estrellas del cine mexicano.

La popularidad de este género trascendió las barreras de nuestro país, al grado de que en Francia se considera a este cine como un producto casi artístico. De hecho, es en Francia en donde se encuentra la mayor colección de filmes de lucha libre fuera de México.

El cine burocratizado y trabado tecnológicamente fue poco a poco siendo atacado por el trabajo de cineastas independientes que representaron la opción de más calidad dentro del panorama cada vez más pobre del cine nacional.

Así, la llamada “crisis del cine mexicano” que fue más evidente en los años setenta y ochenta inició un poco antes.

“A fines de los cincuenta, la crisis del cine mexicano no solo era advertible para quienes conocían sus problemas económicos: el tono de un cine cansado, rutinario y vulgar, carente de inventiva e imaginación evidenciaba el fin de una época.”¹¹

Mientras el cine internacional seguía su crecimiento y surgían propuestas de cineastas como Akira Kurosawa, el cine italiano y el sueco, la producción en nuestro país estaba estancada por problemas burocráticos y sindicales.

La producción se concentraba en unas pocas manos y la posibilidad de nuevos cineastas era casi imposible debido a las dificultades impuestas por la sección de directores del Sindicato de Trabajadores de la Producción Cinematográfica (STPC) quienes solo buscaban llenarse de dinero sin importarles realmente la producción cinematográfica. Los principales líderes sindicales controlaban gran parte de la producción y obstaculizaban las propuestas nuevas.

¹¹ García Riera. P.221. 1986.

La cancelación de la entrega de premios Ariel en el año de 1958 acentuaba aún más el estado crítico del cine en México. En 1960 cuando el gobierno de López Mateos compro las salas de Operadora de Teatros y la cadena de Oro, la producción cinematográfica quedó completamente en manos del Estado.

Los sesentas traerían consigo una nueva forma de concebir el cine en nuestro país. Los críticos comenzaban a hacer notar la necesidad de una renovación en la industria cinematográfica.

Los públicos que ahora tenían acceso a más cantidad de productos fílmicos, provenientes no solo de E.U, sino también de Europa empezaban a abandonar las películas mexicanas para optar por estas otras opciones, de mayor interés y calidad.

Es en el inicio de los años sesenta que la UNAM comienza un movimiento a favor del cine nacional. Fue pionera en la creación de cineclubes y en 1963 funda al Centro Universitario de Estudios Cinematográficos (CUEC), primera escuela oficial de cine en México.¹²

Según Naime Padua, surge dentro de este panorama una corriente de cineastas independientes que, siguiendo la experiencia de "Raíces" siguieron

¹² Naime Padua. P. 102. 1995.

haciendo cine experimental e independiente. En 1965 se celebra el Primer Concourse de Cine Experimental de Largometraje.

De las experiencias del cine independiente, salen nombres como Arturo Ripstein y Luis Alcoriza que representaron una opción de calidad para el cine mexicano pero también, un alejamiento entre el público mexicano y su mejor cine.

El cine de los sesenta es recordado por películas que se comercializaban enormemente en esos años como los filmes de Mauricio Garcés, el surgimiento del "Piporro" y Viruta y Capulina, así como las versiones cinematográficas de las telenovelas más populares.¹³

En el sexenio de Luis Echeverría, que comienza en 1970, se le dio una gran importancia a los medios masivos de comunicación. Por primera vez en la historia política mexicana, el gobierno utilizó de manera sistemática al cine, la radio y la televisión como canales de información nacional e internacional.

"En 1972, a través de la paraestatal Somex, el gobierno adquirió el canal 13 de televisión. La radio también fue utilizada por el gobierno, mediante la compra de varias estaciones de radio. El cine experimento una virtual estatización, algo único en un país no socialista"¹⁴

¹³ Naime Padua, p.104. 1995

¹⁴ García Riera, p.295. 1986.

El gobierno de Luis Echeverría encaminó una serie de acciones a la mejora de la producción cinematográfica: La reconstitución de la Academia Mexicana de Artes y Ciencias Cinematográficas y la entrega de Ariel, en 1972, la reinauguración de la Cineteca Nacional, en 1974 y la creación del Centro de Capacitación Cinematográfica (CCC) en 1975.¹⁵

Muchos estudiosos consideran al cine realizado entre los años de 1970 a 1976, como uno de los mejores que se han hecho en nuestro país. "Nunca antes habían accedido tantos y tan bien preparados directores a la industria del cine, ni se había disfrutado de mayor libertad en la realización de un cine con ideas avanzadas."¹⁶

En este sexenio y por primera vez, se ve retratado en nuestro cine la realidad social de la clase media. El cine de los setentas abandonó los antiguos clichés y se dedicó a combinar la calidad con el éxito comercial.

El cine de Arturo Ripstein con "El castillo de la pureza" de 1972, "Canoa" de Felipe Cazals en 1975, "La pasión según Berenice" en 1975 de Jaime Humberto Hermosillo y otros, demostraban que en México se podía hacer cine maduro y que tuviera éxito en taquilla.

A lo largo de la década de los ochenta, este cine creció y se desarrolló, teniendo como principal característica su mala calidad, sus bajos costos y el poco tiempo de producción que tenían.

¹⁵ Naime Padua. P.107. 1995.

¹⁶ García Riera. P. 285. 1986.

Pero la indiferencia y apatía de los funcionarios del nuevo gobierno hicieron que bastara solo un sexenio para que la industria cinematográfica mexicana se desplomara de nuevo.

En 1976, José López Portillo nombró a su hermana Margarita como directora de Radio, Televisión y Cinematografía (RTC). Su labor al frente del destino de los medios de comunicación en nuestro país fue desastrosa.

Con el propósito de regresar al cine familiar, se dismanteló la estructura que se había formado el sexenio anterior. Se trató de internacionalizar al cine mexicano trayendo directores extranjeros a filmar al país. Se dejó de apoyar a cineastas que habían producido filmes de éxito, y un sin fin de manejos que llevaron al cine mexicano a su más grande crisis.

Así, nace el cine de ficheras, que aprovechándose de la modificación de la Ley de Censura Cinematográfica en la que se permitían tratamientos más crudos de las imágenes cinematográficas, hicieron uso indiscriminado de los desnudos y las grosería para atraer a los públicos. Esto ocasionó un desplome en la calidad del cine mexicano que fue yéndose en picada a partir de ese momento.

A lo largo de la década de los ochenta, este cine creció y se desarrolló, teniendo como principal característica su mala calidad, sus bajos costos y el poco tiempo d producción que tenían.

El crecimiento de Televisa como monopolio de los medios de comunicación hizo sus primeras incursiones en el cine con películas como “El chanfle” (1978), “Milagro en el circo” (1978) y “La ilegal” (1979).

Una manifestación interesante de los caminos que tomó la producción privada en México fue el llamado “cabrito western”. Producido en la frontera de México y Estados Unidos, el cabrito “western” utilizó como base el western norteamericano ubicándose en la realidad de la frontera.

Sus principales temas fueron el contrabando, los braceros, los traficantes de drogas, etc. Este género se popularizó en provincia rápidamente.

Independientemente de sus valores artísticos, o la calidad de su producción, el cine fronterizo fue una manifestación de gran importancia cultural. Es un cine que refleja la realidad que vive un importante sector de la población mexicana.

La crisis en que se encontraba México al asumir la presidencia Miguel de la Madrid en 1982 era un año de las más fuertes de nuestro país. La industria cinematográfica estaba casi olvidada debido a los tiempos de crisis.

Paradójicamente, lo que mantuvo vivo al cine en ese sexenio fue el auge que tuvo el cine de producción privada, plagado de ficheras y cómicos albureros.

Aún así, el estado del cine mexicano era casi desastroso. De 1982 a 1988 prácticamente todas las producciones ganadoras del Ariel fueron vistas exclusivamente por los miembros del jurado o de la Academia. La exhibición del cine mexicano era un problema muy grave, la mala calidad de las películas mexicanas y el desinterés del público por ir a verlas provocó que las escasas muestras de cine de calidad fueran exhibidas en salas de tercera categoría.

Pero es en el sexenio de de la Madrid donde se encuentran los primeros indicios del renacimiento del cine mexicano. Con la creación en 1983 del Instituto Mexicano de Cinematografía (IMCINE), entidad pública encargada de llevar al cine de regreso a la calidad.

Entre los logros alcanzados por CONACULTA se encuentran: el estreno de “La sombra del caudillo” (1960) de Julio Bracho, filme que sufría un nunca confesado veto militar que había impedido su exhibición; la autorización para exhibir “Rojo amanecer” (1989) de Jorge Fons. Además de estos logros, también se alcanzó a coproducir varios filmes destacados por su calidad.

A principios de agosto de 1992, la prensa capitalina de espectáculos anunció que “Como agua para chocolate” (1992) de Alfonso Arau, había impuesto récord de permanencia en el cine “Latino” de la ciudad de México. Además, al mismo tiempo se anunciaba en la prensa regiomontana que este mismo filme era el más taquillero del año en Monterrey.

El público mexicano de los noventa reconoce fácilmente títulos como “La Tarea” (1990) de Jaime Humberto Hermosillo, “Danzón” (1991) de María Novaro, “La Mujer de Benjamín” (1991) de Carlos Carrera, “Solo con tu pareja” (1991) de Alfonso Cuarón, “Cronos” (1992) de Guillermo del Toro o “Miroslava” (1993) de Alejandro Pelayo y tienen un significado de alta calidad, muy distinto al que se le atribuía al cine mexicano hace pocos años.

Las nuevas películas mexicanas están haciendo que el cine vuelva a formar parte activa de la cultura de nuestro país.

En estos años, el cine mexicano empezó a experimentar un feliz reencuentro con su público. Las asistencias a las salas de cine para ver películas mexicanas aumentaron considerablemente entre 1990 y 1992.

Las rentas en video de esas mismas películas sobrepasaron las expectativas de los distribuidores de películas. Esta situación tiene una gran importancia pues por primera vez desde la aparición del video, el cine mexicano ha podido competir con las industrias norteamericanas en este mercado, además de que el cine nacional se beneficia de obtener más recursos adicionales a los obtenidos en las salas cinematográficas.

De 1993 a 1996, el cine mexicano no solo recuperó la confianza de su público, sino que también la de los productores, distribuidores y exhibidores, quienes se atrevieron a apostar a favor de una industria renaciente, frágil y aún poco rentable. En especial comienza aquí un apoyo de las compañías distribuidoras extranjeras que ven en el cine mexicano una posibilidad de inversión que les asegurará sus capitales.

El éxito internacional de cineastas como Arturo Ripstein, Alfonso Arau, Alfonso Cuarón y María Novaro alentó la esperanza de que la cinematografía nacional pudiera resistir los embates de la crisis económica que comenzó en 1994.

LOS ÚLTIMOS AÑOS

En 1995, el éxito de las películas mexicanas se convirtió en un arma de dos filos para el futuro de la cinematografía nacional.

Después del enorme éxito de "Como agua para chocolate", su director Alfonso Arau inició una exitosa carrera como realizador en la industria hollywoodense con la filmación de la película de razonable éxito "A walk in the clouds" (1995). La misma situación se presentó con Alfonso Cuarón que después de dirigir "Solo con tu pareja" emigró a E.U. junto con el cinematógrafo Emmanuel Lubezki, quienes lograron un gran éxito con su primera colaboración juntos en "The Little Princess" (1995) que le valió a Lubezki una nominación al premio Oscar en el renglón de mejor fotografía.

Otro aspecto preocupante en esta renaciente industria fue la ausencia de nuevos realizadores. A pesar de la aparición de nuevos directores como Roberto Sneider ("Dos crímenes" 1995) y Juan Carlos de la Llaca ("En el aire" 1995), el resto de las producciones cayó en manos de los directores de los setentas y ochentas (Maria Novaro, Busi Cortés, José Luis García Agraz, Luis Estrada y Gabriel Retes). Tal vez el cineasta más prolífico y apreciado por la crítica internacional ha sido Arturo Ripstein que inició su carrera en 1965 y Jorge Fons que ha trabajado por casi treinta años en la industria.

La falta de nuevos cineastas con ideas frescas e innovadoras es importante pues para alcanzar una industria cinematográfica sólida se necesita de una infraestructura creativa con amplias bases, y estas bases estarían sustentadas en el talento de los realizadores.

Los actores también han sido escasos. En la actualidad no hay película mexicana que no cuente con la participación de cualquiera de los siguientes nombres: María Rojo, Blanca Guerra, Demián Bichir, Bruno Bichir, Gabriela Roel, José Carlos Ruiz, Delia Casanova, Luis Felipe Tovar, Alberto Estrella, Patricia Reyes Spindola o Alonso Echánove. A pesar de ser una buena plantilla de actores, las posibilidades para una mayor diversidad y combinaciones son muy limitadas.

Pero la explosión que hemos presenciado en estos últimos años estaba apenas gestándose.

En 1999 se estrenó la película "Sexo, Pudor y Lágrimas" de Antonio Serrano y con ella llegó la nueva era del cine mexicano. Acompañada por un cuadro de actores jóvenes pero de alta calidad histriónica (Susana Zabaleta, Demián Bichir, Mónica Dioné, Cecilia Suárez, Victor Hugo Martín y Jorge Salinas), Sexo, pudor y lágrimas hizo una conexión inmediata con la audiencia, particularmente los jóvenes que abarrotaron las salas y que la convirtieron en uno de los mayores éxitos taquilleros de ese año.

Pero eso no era todo, por primera vez, una compañía cinematográfica estadounidense grande como lo es 20th Century Fox, se encargó de la distribución y comercialización de la película. La banda sonora de la misma, de mano del rockero Alex Syntek lanzó uno de las canciones más sonadas de ese año: “Sexo, pudor y lágrimas” y catapultó al cine nacional en el ámbito internacional.

Meses después en ese mismo año, “Todo el Poder” (1999) de Fernando Sariñana, removía las fibras de los capitalinos y de todo el país con su retrato en tono de comedia de la inseguridad en el D.F.

“Sexo, pudor y lágrimas”, junto con “Todo el Poder” y “La ley de Herodes” (1999) de Luis Estrada se convertirían en fenómenos de taquilla en nuestro país y le devolverían la confianza al público en el cine nacional. Estas películas, vinieron acompañadas de un gran despliegue de publicidad y mercadotecnia, principalmente “Sexo...” y “Todo el poder” que se beneficiaron por contar con un aparato publicitario integral, conformado por estrenos nacionales multitudinarios, bandas sonoras con temas de grupos de moda y presentaciones de los actores y realizadores en diversos escenarios como la T.V. y el radio.

Así comienza la última etapa del cine nacional, que ahora se encuentra en plena fase de crecimiento. Ayudado de la mano de los nuevos realizadores como los anteriormente mencionados, y con el prestigio de los directores de la vieja guardia, el cine nacional se preparaba para una etapa en donde se debía alcanzar

no solo la confianza del público, los distribuidores y productores, sino lanzarse, de una vez por todas a la internacionalización.

Es así, con esta base, que el realizador y publicista Alejandro González Iñárritu sorprendería al mundo con su producción “Amores Perros” (2000) que desde su estreno en taquilla arrasó con todas las expectativas en cuestión de audiencia.

Pero eso era solo el comienzo. “Amores Perros” fue llevada al festival internacional de Cannes y ahí comenzaba su gran travesía. En esta ocasión, la película se llevó el premio a la mejor película en la semana de la crítica en dicho festival. A partir de allí, esta cinta se llenaba de premios y elogios de la crítica nacional y extranjera.

Este crudo relato de tres historias que tienen como único eje de unión un accidente automovilístico llegaría a la entrega de los oscars del marzo pasado con una fuerza tremenda, solamente opacada por la película de artes marciales “Crouching Tiger, Hidden Dragon” (2000) de Ang Lee.

“Amores Perros” trajo definitivamente a la taquilla mexicana la confianza en las producciones nacionales, además de probar que una película de gran calidad puede ser económicamente viable en nuestro país.

Es así, con los logros de “Amores Perros” y con la incursión de nuevos realizadores que buscan hacer del cine mexicano una industria fuerte y promisoría que no encontramos ahora.

El futuro del cine mexicano ahora es mucho más claro. Las condiciones están dadas para que las nuevas generaciones de cineastas propongan ideas frescas y que le den a México el lugar que se merece en la cinematografía mundial.

Si algo se ha aprendido de la historia de altibajos que ha tenido nuestro cine, es que la calidad esta presente siempre y que solo se requiere del esfuerzo de aquellos que gustan de hacer cine y de la confianza de los públicos para tener en México un industria cinematográfica sólida, capaz de competir nos solo en nuestro país, sino en todo el mundo con las producciones internacionales que todos los años llenan nuestras taquillas.

Como se ha dicho, el futuro no es nada seguro, pero de nueva cuenta, el cine mexicano parece marchar por buen camino.

***PERSPECTIVAS
FUTURAS***

En estos años, podrá ser el comienzo de la consolidación del cine mexicano como una industria fuerte, autosuficiente y sólida en el país, este trabajo caerá en las manos de los muchos cineastas que ya tuvieron éxito anteriormente y que deberán probar que no solo fue un éxito fugaz, sino que tienen la capacidad suficiente para superarse a ellos mismos y con ellos, levantar la hasta hace unos años maltrecha industria cinematográfica mexicana.

Pero hay muchos factores que se deben tomar en cuenta para que la meta de hacer del cine mexicano una sólida industria se cristalice y existan resultados reales y palpables en el corto, mediano y largo plazo.

Las opiniones acerca de la realidad actual del cine mexicano son muy variadas y difieren entre ellas, por una lado encontramos a los productores que opinan que “la realidad actual del cine mexicano es como la del gobierno: Se está democratizando”.¹⁸

Los antiguos grupos que controlaban el cine están sucumbiendo ante propuestas nuevas y frescas. La iniciativa privada está poniendo la mira en la producción nacional. Los conceptos de mercadotecnia se están fusionando al arte del cine.

¹⁸ Golem producciones

La industria, al parecer, se está integrando por primera vez en la historia. Y no hay que olvidar a los realizadores independientes que son en realidad quienes mantienen nuestra industria con vida. Cada día hay más propuestas y esto es el núcleo de la revolución que nuestro cine está viviendo”¹⁹

Así encontramos que hay una corriente de productores que tienen fe en que el cine mexicano esté repuntando, que se encuentre en plena etapa de renacimiento y que se debe aprovechar el momento para su explotación en todos los aspectos, desde el artístico hasta el mercadológico.

Esta opinión puede sonar muy positiva, si se toman en cuenta los resultados que ha tenido nuestro cine en los últimos años, sin embargo, no todo es así de sencillo, existen un sinnúmero de variantes que pueden hacer cambiar esta situación y revertirla.

Por otro lado encontramos a los que no están tan seguros de esta revitalización del cine nacional. En opinión del Dr. Rafael Orozco, amplio conocedor del tema del cine mexicano, “desde hace años la situación del cine mexicano es irregular. Aunque ha habido producción interesante e importante, no ha logrado consolidarse y está virtualmente en crisis permanente.”

¹⁹ Golem producciones.

En su nuevo libro "La fugacidad del cine mexicano", Jorge Ayala Blanco, uno de los más mordaces, incisivos y acérrimos críticos del cine mexicano comenta: "Ya se convirtió en especie de fórmula sexenal, pero me parece importante observar como las nuevas productoras buscan otras fórmulas, y a veces caen en lo mismo. Es la gran pregunta, una película como Amores Perros o Sexo Pudor y Lágrimas ¿son el principio de algo, o la culminación de una aberración?".²⁰

Estas opiniones, aunadas a las de otros grupos de productores, como es el caso de Alameda Films, que en los últimos años han sido precursores del cine nacional, que consideran que de no haber apoyo de instituciones gubernamentales y privadas, nos muestran el otro lado de la moneda, el regreso a la realidad, por así decirlo, de la situación real del cine nacional, y esta es que no se puede cantar victoria aún, si bien se han hecho cosas plausibles, no se puede caer en el conformismo y se debe crear un frente para la explotación del cine nacional y su eventual reconstrucción definitiva.

Un gran problema que tiene que sortear el cine mexicano, si quiere levantarse como una industria importante, es el de competir eficazmente con la gran cantidad de películas extranjeras que existen diariamente en las carteleras nacionales, la mayoría de ellas provenientes de E.U.A. que cuentan con un gran apoyo económico y publicitario que las hacen extremadamente fuertes, a comparación de las producciones nacionales.

²⁰ Ayala Blanco, Jorge. "Documenta fugacidad del cine mexicano". Reforma

Por este motivo, las perspectivas de desarrollo de nuestro cine solo pueden augurarse buenas si el apoyo gubernamental y “la reestructuración de las instituciones que apoyan el cine, y en general los empresarios”²¹ comienzan a generar nuevas producciones.

Actualmente la economía nacional se encuentra en una etapa difícil: en “el país se está hablando de nuevo de una crisis económica y por esta misma razón, el panorama cinematográfico puede verse amenazado. Si bien, el organismo encargado del cine, CONACULTA, ha operado de manera eficiente en los últimos años, este año se enfrentará a un recorte de presupuesto que lo hará trabajar en el 2001 con 278 millones de pesos menos que el año anterior”.²²

En comparación, el cine mexicano recibirá alrededor de 23 millones 433 mil pesos, cantidad con la que opera en su totalidad el Centro de Capacitación Cinematográfica. Esto tiene preocupados a varios sectores de la producción cinematográfica, en particular a los productores que ven en esto un lastre importante para la industria. De hecho, los recursos de operación para el Fondo de Inversión y Estimulación al Cine (FIDECINE) todavía están retrasados y esto es de gran impacto si tomamos en cuenta la importancia de este fondo, que apoya a las producciones mexicanas hasta con un 49% de su presupuesto o en su defecto,

²¹ Golem producciones.

²² Padilla, Ricardo. ¿Crisis en el cine? La Voz de Michoacán.

con proporcionarles los servicios de los estudios Churubusco, que forman parte del IMCINE.

Los fondos de los que se crea el FIDECINE, según la nueva ley cinematográfica son:

- I. La aportación inicial que el Gobierno Federal determine.
- II. Los recursos que anualmente señale el Presupuesto de Egresos de la Federación.
- III. Las aportaciones que efectúen los sectores público, privado y social.
- IV. Las donaciones de personas físicas o morales, mismas que serán deducibles de impuestos, en términos de Ley.
- V. Los productos y rendimientos que generen las inversiones que realice el fiduciario del patrimonio fideicomitido.
- VI. El producto de los derechos que se generen por cinematografía conforme a la Ley Federal de Derechos, en su Artículo 19-C, Fracciones III y IV.
- VII. Las sanciones pecuniarias administrativas que se apliquen con motivo de esta Ley.

De las 27 cintas filmadas a lo largo del año pasado, es interesante recalcar que 20 fueron cofinanciadas por el Estado, y esta cifra esta muy por encima del promedio que se tenía anteriormente, que era de 15 películas. Los demás trabajos realizados han sido fruto de la perseverancia de los cineastas para allegarse de recursos para financiar y finalizar sus proyectos.

Para el futuro, serán las pequeñas empresas privadas las que tendrán que cargar con un gran peso para lograr realizar un número de producciones similar a la de años anteriores. Estas productoras representan una muy buena opción para que la producción cinematográfica siga su paso. Estas nuevas empresas empiezan a adentrarse en nuevos modos de hacer el cine, como lo es el digital y se empiezan a abrir paso entre el mercado de la distribución nacional e internacional.

Por un lado, la Ley Federal de Cinematografía le otorga al cine nacional un 10% del total de la cartelera, pero el ritmo con el que se produce cine en nuestro país es aun insuficiente para llenar este espacio. Si bien, las productoras independientes han tratado de llenar este hueco, y han avanzado un gran camino., todavía falta mucho por recorrer.

Según la ley cinematográfica en su artículo 31 "Las empresas que promuevan la producción, distribución, exhibición y/o comercialización de películas nacionales o cortometrajes realizados por estudiantes de cinematografía, contarán con estímulos e incentivos fiscales que, en su caso, establezca el Ejecutivo Federal

Asimismo, las que promuevan la exhibición en cine clubes y circuitos no comerciales de películas extranjeras con valor educativo, artístico o cultural, o las que realicen el copiado, subtítulaje o doblaje en territorio nacional, contarán con los estímulos e incentivos referidos en el párrafo precedente."

Este, es uno de los tantos artículos que la nueva ley cinematográfica contempla en cuanto a incentivar la producción cinematográfica nacional. Sin embargo, la situación económica nacional, no ha contemplado como actividad primordial al cine. Esto le deja un porcentaje de apoyo que en la mayoría de los casos es insuficiente para la realización de los proyectos cinematográficos interesantes y con alto valor humano, artístico y comercial.

Por estas razones, la participación de las instituciones de gobierno en el cine mexicano se ve mermada lo cual inhibe a los realizadores a hacer nuevas propuestas y mejorar su oficio.

Esta situación solo nos deja con una posible solución, la participación de la iniciativa privada en el cine.

Los inversionistas privados son quienes pueden lograr el despunte del cine nacional, al confiar en los nuevos realizadores y las propuestas frescas; al trabajar de una manera organizada para apoyar los sueños de tantos cineastas que cuentan con grandes historias pero que carecen de los medios para realizarlas.

Estos inversionistas deben darse cuenta de la rentabilidad del cine mexicano y de su capacidad de convocatoria. Si bien en años anteriores, los trabajos de cineastas visionarios, ambiciosos y con valor supieron poner los cimientos de la nueva industria cinematográfica nacional, está en las nuevas

generaciones de realizadores el mantener la confianza de los inversionistas privados que han arriesgado su capital apostando en una producción mexicana, además de llamar a nuevos inversionistas que vean en el cine un negocio redondo y con potencial de crecimiento y estabilidad.

Estamos viendo un gran apoyo de pequeñas productoras que han luchado para lograr llevar sus proyectos a la pantalla pero los problemas comentados anteriormente siguen siendo los mismos. La plantilla de actores, si bien empieza a ser más grande, sigue siendo insuficiente, los mismos actores son los que llenan las pantallas en casi cada película mexicana.

Otro problema es la falta de guionistas especializados en cine. La falta de historias nuevas se vuelve cada vez más importante pues, si algo nos ha enseñado la historia del cine es que lo más importante es la historia, más allá del despliegue de recursos técnicos y económicos.

“Contamos con excelentes realizadores, pero hacen falta buenas historias. Una buena historia puede atraer mucho financiamiento y recuperar su inversión. Así pues, necesitamos estudiar la técnica de guión e integrar a escritores de todos los géneros, edades y sexos a este movimiento de cine.”²³

²³ Golem Producciones

El oficio de guionista en México esta sub-pagado y falta una escuela especializada en crear nuevas generaciones de guionistas que creen nuevas ideas pensadas específicamente para el cine.

El mantenerse a la vanguardia en cuanto al material técnico en el resto del mundo es algo hasta el momento inalcanzable. El talento de los realizadores mexicanos es innegable pero los recursos con que se trabaja en el país son un obstáculo grande para la consecución de proyectos más ambiciosos.

Otro obstáculo importante a atacar es el constante desaliento que existe en la industria cinematográfica, el “no se puede”. Si algo se puede decir de los realizadores mexicanos que han logrado trascender es su perseverancia, y a pesar de haber logrado grandes avances, aún existen algunas personas que no creen en el cine nacional, que minimizan sus logros y reducen sus esperanzas de desarrollo. Es de vital importancia crear una conciencia entre los jóvenes realizadores para no dejarse vencer ante la adversidad: “hasta ahora no hemos conocido a un realizador que trabajó con toda su alma para hacer una película y no lo haya conseguido. Es difícil, pero todos los que lo intentan lo logran tarde o temprano. El obstáculo más grande que hay en la industria es la idea de que no se puede, la falta de esperanza.”²⁴

²⁴ Golem Producciones

Pese a lo anterior, el cine mexicano puede aprovechar esta racha de éxitos para asegurarse una vez más el lugar que debe ocupar entre el público del país para después pensar en una internacionalización más agresiva.

El regreso de cineastas como Alfonso Cuarón y su fotógrafo Emmanuel Lubezki a filmar en México es un indicador de que la industria fílmica mexicana ha logrado atravesar las barreras que la ataban. Es con el talento de todos los realizadores que han tenido éxito que se puede lograr el objetivo de llevar al cine mexicano a una nueva etapa de estabilidad.

El fenómeno de la mercadotecnia ha sido de gran importancia para la renaciente industria fílmica mexicana. Si bien antes no se veían a las películas como mercancías, ahora, en estos tiempos de globalización y competencia extrema que se tiene que lograr presentar al cine mexicano como una mercancía de calidad.

Las tácticas de mercadotecnia utilizadas por las últimas películas mexicanas exitosas han sido un ejemplo a seguir. La venta de bandas sonoras de películas como "Amores Perros", "Sexo, pudor y lágrimas", "Todo el poder", "Por la libre", etc., han probado ser un éxito y esto, aunado a la calidad de la película le otorga una apariencia más atractiva, que se traduce en más entradas y más recursos para seguir produciendo cine.

El reto principal para todos los realizadores mexicanos está en no caer en los mismos vicios que se han ido acarreado desde hace varias décadas, en la sobreexplotación de formulas que funcionaron una vez pero que se vuelven a utilizar hasta que se termina por cansar a la audiencia.

El Dr. Rafael Orozco comenta que se debe “incursionar en nuevas temáticas que dejen de lado la comicidad gratuita”, esto debido a que uno de los elementos que habían mantenido vigente al cine mexicano en el gusto popular en los últimos años fue precisamente este, el explotar el modelo de la comedia ligera y sin pretensiones de ningún tipo.

México cuenta con una cantidad interminable de historias impresionantes, que son más que dignas de contarse; innumerables situaciones de la vida cotidiana que solo pueden suceder en nuestro país y que pueden darle a la cinematografía nacional una identidad en el resto del mundo, un estilo y un sello propios.

El buen manejo de las historias nacionales, la explotación de los escenarios naturales que solo encontramos en nuestro país, la infinidad de personajes, mitos y leyendas con las que hemos vivido siempre, hacen del pueblo mexicano, una de los más ricos del mundo, por esta misma razón, los cineastas deben encontrar la forma de llevar la visión del México al mundo, de contar las cosas que solo nos pasan a nosotros y que, de ser bien manejadas, son diamantes en bruto que solo

requieren de un tratamiento apasionado y con la entrega que solo en México podemos ver.

Las taquillas están expectantes de nuevos productos mexicanos, cosa que no sucedía anteriormente. El público acude al cine sin tanto preámbulo a ver una película realizada en México y pone sus 40 pesos para apoyar a la industria que está en plena reconstrucción y desarrollo.

Es así como se debe pensar en el futuro del cine mexicano, un futuro que puede ser glorioso de nueva cuenta y que está a la vuelta de la esquina.

Y por si esto fuera poco, el éxito de los últimos años del cine mexicano ha inspirado a las nuevas generaciones de estudiantes para adentrarse más en la práctica del cine, que en estos momentos, no suena como una idea tan descabellada como hace diez años.

El futuro se ve promisorio, y esta en las manos de los que han logrado este ascenso y de los que vienen pujando para hacerse un lugar en el cine mexicano para lograr traerle a México un nuevo horizonte fílmico que sea de alguna manera una remembranza de las épocas de antaño con los recursos actuales.

Nada esta dicho aún, pero las cosas parecen marchar mucho, muchísimo mejor para nuestra cinematografía.

CONCLUSIONES

Más de cien años han pasado desde ese primer encuentro de México con la cinematografía en Chapultepec. Muchas han sido las películas que han marcado una historia basta de nuestro cine como muchas las estrellas que han engalanado nuestras pantallas.

Los momentos del pasado se han quedado en la memoria colectiva de los mexicanos y ahora, en el año 2001, las nuevas generaciones están buscando esa identificación que hubo en tiempos pasados. Los héroes ya no será los charros, las heroínas no estarán vestidas de Adelitas, el futuro debe ser diferente.

El cine mexicano debe encontrar su identidad actual y mostrar la realidad de México en la actualidad, la historia de nuestro país es enorme y muy rica, las historias que pueden ser contadas con la mayor capacidad artística están esperando a ser descubiertas. El futuro que veremos en el cine mexicano será glorioso, será grande, e iluminará de nuevo las vidas de muchas personas.

Si algo hemos aprendido de esta historia de altibajos en el cine nacional es que el talento mexicano se desborda, que está presente en cada generación y que debe ser explotado hasta su máxima capacidad.

Cada vez que se han presentado crisis en nuestro cine, ha habido visionarios que lo han sacado de la prematura tumba a la que lo habían

condenado, los mismos visionarios que se han encargado de dejar correr por sus venas la pasión que les infunde producir una película y verla proyectada frente a miles de espectadores.

El cine mexicano está más vivo que nunca y los sucesos de los años anteriores han sido solo la punta del iceberg en que se encuentra basada nuestra cinematografía.

Al entrar en la esfera del libre mercado, la competencia y la globalización, surgirán las historias mexicanas que deslumbrarán al mundo y lo harán soñar junto a nosotros.

Lo mejor esta todavía por venir, el cine mexicano esta en plena gestación y la obra maestra del cine mexicano se sigue formando en la mente de algún soñador que día con día deja su mente llevar por las imágenes que nos llenan las pupilas.

Pero, a pesar de este panorama tan alentador, debemos tomar en cuenta un factor que ha sido determinante en los anteriores debacles en que ha caído el cine nacional.

Si bien esta comenzándose a tener una mayor apertura en el terreno económico para financiar el cine mexicano, la tarea de los realizadores está precisamente en no dejarse llevar por temas que hayan probado ser rentables y

exprimirlos con historias similares pero con la premisa de que anteriormente fue redituable.

Como anteriormente se comentó, el cine mexicano debe encontrar su identidad, y no internarse mucho en el terreno del retrato de la vida citadina (como se ha hecho en las últimas producciones), dejando de lado las miles de historias que nos muestran como un pueblo único, de una historia inmensa y altamente aprovechable.

El caer de nuevo en la comedia gratuita con afanes comerciales, en los terrenos de la explotación del sexo como arma de venta, en tratar de hablar solamente de lo que sucede en las grandes urbes de nuestro país, podría provocar un nuevo agotamiento en la producción nacional, haciéndola, de nueva cuenta, una serie de películas predecibles y sin otro interés que el de satisfacer los compromisos monetarios que han adquirido.

El cine mexicano debe comenzar a ampliar sus horizontes, tratar nuevas temáticas, no solo la realidad actual, sino aprovechar las historias nacionales, nuestros grandes héroes, nuestros momentos importantes. En ese afán por satisfacer a las grandes masas y debido a la globalización, se corre el riesgo de ser predecibles y condescendientes para con los temas de México.

Los cineastas deben encontrar sus fuentes de historia en otros lados, salir del D.F. analizar el pasado, o bien empezar un movimiento de cine fantástico, de grandes historias épicas, de fantasías. Estos nuevos realizadores deben creer en

sus historias, sacarlas a la luz, crear nuestro nuevo abanico de héroes nacionales, rescatar lo que nos queda de escenarios naturales y explotarlos al máximo.

Con el apoyo actual al cine mexicano, se puede apostar por un cine más arrollador, no solo los contenidos "serios" sino tratar temáticas distintas, aprovechar todos los géneros cinematográficos posibles y realzar la variedad de nuestro cine.

Estamos en el momento preciso de tener películas mexicanas en cartelera que no solo sean de "nuestra realidad", podemos crear cine de aventuras, cine de acción, de grandes emociones, dramas épicos, dramas históricos, en fin, las posibilidades son infinitas. Los únicos que pueden obstaculizar ese gran abanico son los mismos directores, productores, guionistas y demás que trabajan en crear nuestro cine.

Podemos crecer, podemos aprender, podemos crear, podemos hacer lo que se nos ocurra, la cuestión es simplemente dejarnos llevar por la maravilla del cine y creer en nosotros, unos como realizadores, otros como espectadores, pero podemos hacer los grandes cambios; y no se producen de la noche a la mañana, pero estamos en medio del proceso que necesitábamos para potenciar la calidad, la cantidad, la variedad, el interés y sobre todo, la rentabilidad de nuestras producciones

El momento de la explosión esta cerca pero debemos ser pacientes, como siempre, el proceso de creación es largo y el crecimiento aún más, el cine mexicano debe ser fomentado para lograr que alcance su madurez total y pueda ofrecerle al mundo todo lo que tiene para ofrecer.

El orgullo que nuestro cine debe merecernos está cerca y espero que pronto lo podamos comprobar al ir a la sala cinematográfica y presenciar la más impresionante película y decir con gusto: "Es mexicana".

BIBLIOGRAFÍA

LIBROS

BERNSTEIN, Steven
Producción Cinematográfica
Editorial Alhambra Mexicana
México, D.F. 1997

GARCÍA, Riera Emilio
Breve historia de cine mexicano, primer siglo 1896 – 1997
Ediciones MAPA S.A. de C.V.
México, D.F. 1998

GARCÍA, Riera Emilio
Historia del cine mexicano
Secretaría de Educación Pública
México, D.F. 1986

GARCÍA, Gustavo y Rafael Aviña
Época de oro del cine mexicano
Editorial Clío
México, D.F. 1997

NAIME, Padua Alfredo
El Cine: 204 respuestas
Editorial Alambra Mexicana
México, D.F. 1995

POSADA, V. Humberto Posada
NAIME, Padua Alfredo
Apreciación de Cine
Editorial Alambra Mexicana
México, D.F. 1997

REYES, Aurelio de los, María de los Ángeles Colunga Hernández, María Hernández Ramírez y Rosalino Martínez Chiñas

A cien años del cine en México

Instituto Mexicano de Cinematografía (IMCINE)

Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH)

Museo Nacional de Historia, Castillo de Chapultepec

Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa

México, D.F. 1996

REYES, Aurelio de los

Los orígenes del cine mexicano (1896 – 1900)

Fondo de Cultura Económica

México, D.F. 1983

REVISTAS

AVIÑA, Rafael

“El cine de ruptura”

En CINEMANIA

Año 3 No. 30.

Marzo de 1999

TOVAR, Luis

“Sexo, pudor y lágrimas. El amor posmoderno”

En CINEMANIA

Año 3 No. 33.

Junio de 1999

CUEVAS, Almazán Francisco

“El nacimiento de Estudio México Films”

En CINEMANIA

Año 3 No. 35.

Agosto de 1999

ALDRETT, Roberto

“Un cineasta feliz.”

En CINEMANIA

Año 3. No. 35

Agosto De 1999

TOVAR, Luis
"El cine mexicano quiere Todo el poder"
En CINEMANÍA
Año 4. No. 40
Enero 2000

TOVAR, Luis
"La ley de Herodes: Más real que la realidad"
En CINEMANÍA
Año 4. No 41
Febrero 2000

CARRILLO, Gonzalo
"Hecho en México"
En CINEMANÍA
Año 4 No. 47
Agosto 2000

TOVAR, Luis
"Los adolescentes viajan por la libre"
En CINEMANÍA
Año 5 No. 49
Octubre 2000

PAGINAS EN INTERNET

http://userpage.fu-berlin.de/~oheiabbd/moviedict_s.html
Revisada el 28 de agosto de 2000

<http://www.canacine.org.mx/>
Revisada el 28 de agosto de 2000

<http://www.cnca.gob.mx/cnca/cineteca/bienv.htm>
Revisada el 25 de agosto de 2000

<http://www.imcine.gob.mx/>
Revisada el 25 de agosto de 2000

<http://www.estudioschurubusco.com/>
Revisada el 28 de agosto de 2000

http://www.geocities.com/m_raez/historia_del_cine.html
Revisada el 28 de agosto de 2000

<http://www.xtec.es/~xripoll/ecine6.htm>
Revisada el 30 de agosto de 2000

<http://www.amci.com.mx/>
Revisada el 30 de agosto de 2000

<http://www.imcine.gob.mx/cuece.html>
Revisada el 28 de agosto de 2000

<http://www.golemproducciones.com>
Revisada el 15 de agosto de 2001

<http://www.alamedafilms.com>
Revisada el 15 de agosto de 2001

<http://www.reforma.com>
Revisada el 7 de octubre de 2001